

## **El regreso del PRI al poder en México**

**Selene Jiménez Bautista**

Desde el 1 de diciembre de 2012, la residencia oficial de Los Pinos es ocupada por la familia del Presidente Enrique Peña Nieto, surgido de las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), mismo que antes del año 2000 tenía el monopolio de los Presidentes en México.

Los orígenes del PRI se remontan a la misma Revolución Mexicana, cuando después del movimiento armado se requirió de pacificar el país para poder crecer y desarrollarse como nación. El Presidente Plutarco Elías Calles creó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1928, conjuntando en él a los políticos más representativos de la época como Emilio Portes Gil y el mismo Elías Calles. En sus primeros años, el PNR no sólo aportó a los Presidentes de la República, sino también fue el guía de masas que crearon fuertes organizaciones, como la Confederación de Trabajadores de México o la Confederación Nacional Campesina por mencionar algunas. La creación de estas organizaciones en su momento obedeció a la necesidad de foros para escuchar a los diferentes intereses nacionales y dar cabida y/o solución a ellos. Es clara la participación pacificadora y ordenadora de este partido en la etapa posrevolucionaria de nuestro país, igualmente fue el grupo encargado de brindar un rumbo y cohesión al nuevo Gobierno de una nación mermada por la guerra.

En 1938, el Presidente Lázaro Cárdenas rompe con el jefe Elías Calles y se realiza el cambio a Partido de la Revolución Mexicana, partido incluyente de centrales obreras y otorgante del sistema de seguridad laboral que predominó en México hasta la apertura económica, mismo sistema que permitió a la población tener posibilidades de mejor vida. Sin duda fue en esta época dónde se sentaron las bases sociales, políticas, legales y económicas que permitieron el crecimiento posterior.

Lograda la estabilidad, cambia el nombre a Partido Revolucionario Institucional, conservado hasta nuestros días, dando paso a la época de la modernización de México con acciones como el voto femenino y la postulación de presidentes universitarios. En estas décadas de los 1940's, 1950's y 1960's la estabilidad y la inversión fueron la base del crecimiento de nuestro país, pasando por una época dorada recordada como el milagro mexicano. Si bien años después, durante las crisis, el partido fue desacreditado, no se debe olvidar que el milagro mexicano que combinó la estabilidad macroeconómica con altas tasas de crecimiento económico fue obra del grupo de poder del PRI. Como toda bonanza se termina, en la década de los 1970's ésta se terminó para México y comenzó así el descontento de la población con el partido gobernante.

Las últimas décadas de gobierno del PRI estuvieron marcadas por las dudas de legitimidad de sus Gobiernos, crisis económicas y lo más importante: la apertura económica del país. Agotado el modelo de crecimiento hacia adentro, la estrategia fue abrir las fronteras al comercio con otros países, así como a la inversión extranjera, es decir, sus últimos Gobiernos volvieron al sector externo el motor de la economía mexicana, con su consecuente amarre al curso de la economía mundial. Este nuevo rumbo fue igualmente ideado por el PRI e instalado por sus Gobiernos.

La apertura económica se inició desde los 1980's y hasta la fecha (2013) es aún un proceso que sigue profundizándose. Inicia con el Presidente Miguel de la Madrid, continuándose con Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León, Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón Hinojosa, es decir,

cinco sexenios, tres del PRI y dos del Partido Acción Nacional. Hoy, este proceso continúa con Enrique Peña Nieto del PRI. Ello implica que el modelo de crecimiento ha continuado a pesar del partido gobernante, e incluso regresa a manos del grupo político que lo instaló hace ya treinta años.

El Partido Acción Nacional (PAN), un partido con una historia larga, fue creado en 1939 y ha sido el partido que más veces representó una oposición real al PRI, hasta que finalmente gana la elección presidencial en 2000 y repite en 2006, no así en 2012 cuando retorna el PRI a la Presidencia. El PAN siempre se ha identificado más con cuadros de empresarios del país, contrario al PRI que en sus inicios estaba más cercano a los trabajadores; mas el PAN fue ganando popularidad entre la población, conforme la situación económica y social empeoraba.

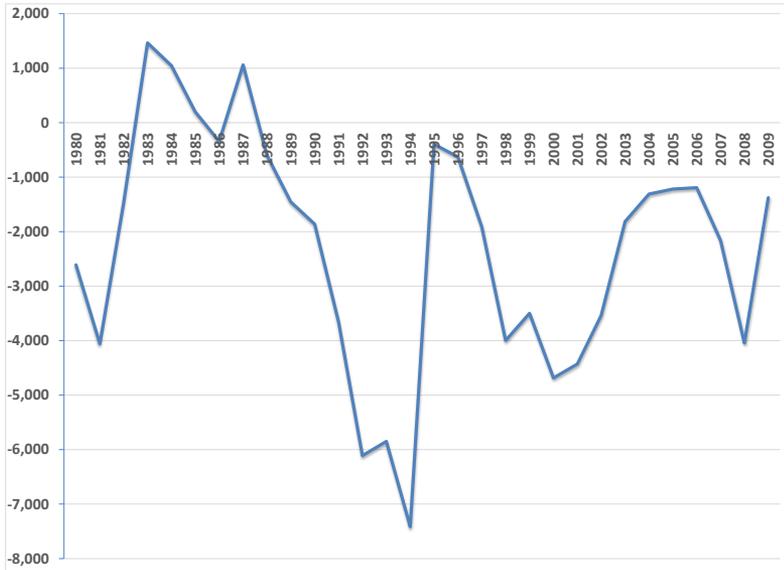
Resulta interesante que a pesar de haber logrado la alternancia en el país, poniendo a México a la vanguardia de la democracia, el PAN no trajo consigo un nuevo proyecto de nación, ni siquiera un rumbo diferente a la economía mexicana, ya que el modelo de apertura económica e inserción en la globalización simplemente siguió su profundización. Limitándonos al aspecto económico en doce años de gobierno el PAN no representó un cambio real, sino siguió la tendencia y el camino ya marcado para un país insertado en la globalización, claro queda esto al considerar la flexibilidad laboral que se buscó en ambos Gobiernos panistas, misma que es necesario para las empresas para reaccionar rápido a cambios de mercado globales y fomentar así la movilidad de factores.

Por ello, en materia económica no hubo alternancia, ni cambio, sino profundización. Ante esta situación se antoja comparar qué partido lo ha hecho mejor dentro del modelo. Sólo es mi intención comparar el desempeño de ambos partidos en cuatro variables: inflación, desempleo, saldo de cuenta corriente y crecimiento económico.

Respecto al saldo de la cuenta corriente se observa que en ambos Gobiernos ésta mantiene un saldo negativo en promedio;

sin embargo, es de resaltar que durante el Gobierno panista las fluctuaciones de la cuenta corriente fueron menos violentas que en el periodo priista. Ambos Gobiernos tuvieron que enfrentar crisis económicas: 1982 y 1995 por parte de los priistas y 2001 y 2009 los panistas (ver gráfica 1).

Gráfica 1. Saldo de la cuenta corriente de México Miles de US dólares



Fuente: Elaboración propia con datos de [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Por el lado de la inflación, es claro que fue a los Gobiernos priistas a quienes les tocó enfrentar las hiperinflaciones, mayores al 100% anual. Si consideramos la inflación promedio de 1980 a noviembre de 2000, ésta fue de 44.5%; en la última década de su Gobierno logró disminuirla hasta 19.6%, ello nos indica que el Gobierno priista se ocupó de bajar la inflación y lo logró considerablemente. Mas fue el periodo panista donde la inflación llegó a sus niveles más bajos registrando 4.5% además de ser bajo, esos niveles se han mantenido por varios años.

El desempleo ha mermado la calidad de vida de la población mexicana, ya que en treinta años, la tasa de desempleo sólo ha

aumentado. Los datos de INEGI sólo nos permiten observar datos a partir de 1990, en esta última década de Gobierno priista la tasa de desempleo promedio fue 3.68%, para los doce años de Gobierno panista el promedio en esta tasa fue de 3.96%. Es decir, el desempleo aumentó.

Por último, en cuestión de crecimiento económico, el desempeño de los panista no ha sido alentador. De 1980 a 2000 se creció en promedio anual al 2.64%; sin embargo, de 2001 a 2012 la tasa de crecimiento del producto interno bruto fue de 1.98% anual.

Visto lo anterior, se puede rescatar que las diferencias entre el Gobierno panista y el Gobierno priista dentro del mismo modelo económico fue la mayor estabilidad que se tuvo con los panistas; sin embargo, estoy lejos de considerar esto como un logro toda vez que se sacrificó en mayor medida el empleo y el crecimiento económico. Esto es una suerte de estabilidad a cambio de un crecimiento mediocre por el lado de los panistas, versus, inestabilidad con un poco más de crecimiento de los priistas. Ante esto, con el regreso del PRI al poder sólo resta pedirles mantener la estabilidad, pero que por fin se genere crecimiento económico y empleo para los mexicanos, deseo que nos acompaña desde hace treinta años.